



5FEB2020
#RazonesParaQuedarnos

Zamora: el futuro demográfico de España

El fortalecimiento de la economía y la atracción de inversión empresarial serían cosas valiosas para la prosperidad de la provincia, pero sin, al menos, el doble de hijos por mujer que ahora, la sangría demográfica zamorana no cesaría

Alejandro MACARRÓN LARUMBE

Ingeniero y consultor empresarial. Director de la Fundación Renacimiento Demográfico

Los datos demográficos de Zamora son acojonantes. En 2018 hubo en la provincia tres muertes por nacimiento, proporción que fue de 3,5 a 1 entre los residentes de origen español. Según Eurostat, Zamora fue la provincia o equivalente de toda Europa (las llamadas regiones NUTS 3, más de 1.000 en total) con al menos 50.000 habitantes con más porcentaje de personas con 80 años o más: uno de cada ocho zamoranos. ¡De toda Europa! Y para completar tansombrió cuadro, Zamora es una de las provincias que más población nacional pierde por emigración. Recibe inmigración extranjera neta, pero en una cuantía y con una cualificación laboral insuficientes para suplir del todo la pérdida de población española.

¿Por qué semejante declive humano? La razón fundamental, de lejos, es que la tasa de fecundidad de Zamora es bajísima, sensiblemente menor desde hace más de medio siglo a la media nacional, a su vez escuálida desde hace más de 35 años. Una década antes de que en el conjunto de España la fecundidad traspasase a la baja el umbral de 2,1 hijos por mujer -que garantiza el relevo generacional-, lo que ocurrió en 1981, en Zamora ya se tenían menos niños por persona del mínimo necesario para que una población no tienda a perder gente joven, y posteriormente, de todas las edades. El efecto acumulado durante décadas de un número de hijos por mujer muy bajo es exponencial. Cada año hay menos zamoranos en edad de tener niños, y los que hay, tienen menos de la mitad de los precisos para el relevo generacional (1,01 hijos por mujer de media entre 2009 y 2018). Eso conduce a una sociedad muy envejecida, por falta de niños y jóvenes, en la que cada año las defunciones superan por más a los nacimientos. ¿Qué papel juega en esto la pérdida de población por emigración, debida a la falta de oportunidades económicas? Agrava el problema, porque con ella se marcha de Zamora gente joven, que podría tener niños ahora o en el futuro. Pero su efecto demográfico negativo es bastante menor que el de la baja natalidad a nivel provincial (otra cosa son las pequeñas aldeas alejadas de nú-

cleos más poblados, a la larga muy mayoritariamente condenadas a desaparecer en las modernas sociedades urbanas en todo el mundo, las cuales sí mueren, sobre todo, por emigración). En 2018, la provincia de Zamora perdió el cuádruple de habitantes por exceso de muertes sobre nacimientos que por emigración. Si desde 1976 Zamora hubiese mantenido el nivel de fecundidad media que tenía España al comienzo de la Transición (2,77 hijos por mujer), no habría perdido población desde entonces, incluso con las mismas tasas de emigración por 1.000 habitantes que ha tenido en estas décadas, y la sociedad zamorana estaría mucho menos envejecida. Si comparamos provincias de españoles que las anteriores, pero una tasa de natalidad sensiblemente más alta, como Jaén, vemos que esta última ha perdido mucha menos población en las últimas décadas en términos relativos, y su grado actual de envejecimiento social es, asimismo, muy inferior. La edad promedio de los españoles residentes en Jaén en enero de 2019 era de 43,6 años, menos incluso que la media nacional, por 48,9 en Soria y 51,5 en Zamora. La emigración resta salud demográfica a una provincia. Una natalidad muy baja es lo que realmente la hunde.

Faltan niños

Zamora es un enfermo demográfico grave, afectado por un mal profundo que le está carcomiendo: la falta masiva de ganas de tener niños, de formar y mantener familias estables con varios "churumbes" cada una, un problema que en absoluto están afrontando como merece sus autoridades políticas y su sociedad civil. También es el caso del resto de España, y muy en especial de provincias como Orense, Lugo, León, Soria, Asturias, Teruel, Ávila, Palencia, Salamanca, Cuenca, Cáceres, Cantabria, Vizcaya, etc. Se equivoca quien crea que el mayor problema de fondo de Zamora, su hundimiento demográfico, se debe a la mala suerte de ser una provincia periférica en un mundo en que la economía favorece la concentración de población en grandes urbes y polos. También se equivoca quien crea que es un caso aislado. Zamora es lo que será toda España en el futuro -y a mayores, toda Europa- si no aumenta de forma apreciable la natalidad. El fortalecimiento de la economía y la atracción de inversión empresarial serían cosas va-

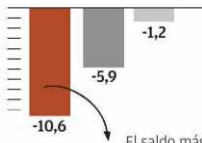


Indicadores demográficos de la provincia de Zamora

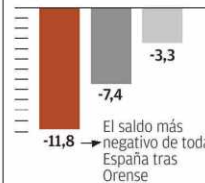
NÚMEROS TOTALES / MEDIOS DE 2018, SI NO SE ESPECIFICA OTRA COSA.

ZAMORA CASTILLA Y LEÓN ESPAÑA

Nacimientos menos muertes por 1.000 habitantes. Total



Nacimientos menos muertes por 1.000 habitantes. Españoles autóctonos (*)

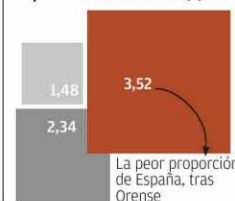


(*) Nacimientos de madres nacidas en España vs defunciones de personas nacidas en España

Muertes por nacimiento. Total

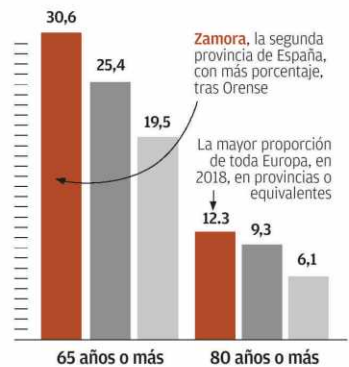


Muertes por nacimiento. Españoles autóctonos (*)



Porcentaje habitantes

A 1 de julio de 2019



FUENTE: INE (Cifras de población, padrón municipal, Fecundidad, microdatos de nacimientos y muertes) Eurostat (Población por regiones NUTS 3)

llosas para la prosperidad y vitalidad demográfica de Zamora. Pero sin un número apreciablemente mayor de hijos por mujer que ahora -idealmente, al menos, el doble-, la sangría demográfica zamorana no cesaría. Podría reducirse su ritmo, pero no se detendría.

Podemos seguir mirando hacia otro lado, y echar la culpa de los males de Zamora y de otras provincias y CCAA que ya están en abierto declive demográfico -casi toda Castilla y León, Asturias, Galicia, Cantabria, el País Vasco, Aragón, Extremadura, gran parte de Castilla La Mancha, etc.- al chivo expiatorio de la indeseada emigración al empedrado. También podemos creer que con atraer inmigración foránea bastaría para suplir los niños que no tenemos los españoles. Pero eso es hacernos trampas en el solitario, por pereza a agarrar por los cuernos el toro de la baja natalidad. Tanto en España como en otros países europeos, la inmigración foránea solo ha paliado en parte los daños económicos que producen el envejecimiento y la merma de su población autóctona, pero no ha detenido su envejecimiento social. Tampoco ha resuelto, porque no puede, otros graves problemas derivados de la baja natalidad y la desestructuración familiar -una de las principales causas de que nazcan menos niños, pues los hogares formados por matrimonios estables tienen muchos más hijos de media que el resto-, como la soledad, ante la que sirve de poco que vengán inmigrantes. Del extranjero se pueden importar mercancías y atraer



y Europa

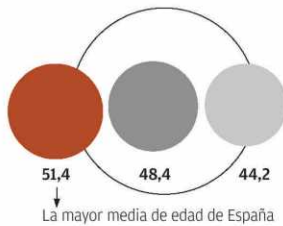
JOSÉ MARÍA DÍAZ Vicerrector de Profesorado de la Universidad de Salamanca

“Una de las soluciones es la mejora de las rentas del sector primario”

“Hay motivos para la esperanza porque Zamora tiene excelentes perspectivas de mejora basadas fundamentalmente en los derivados lácteos y el sector vitivinícola”

Edad media de la población con nacionalidad española

A enero de 2019



Saldo migratorio neto con el resto de España y el extranjero en 2018, por 1.000 habitantes



mano de obra -aunque no es fácil que venga la cualificada, tan necesaria en la actual sociedad tecnificada, por escasear en los países pobres de los que vienen la inmensa mayoría de los inmigrantes-, pero se pueden “importar” hermanos o hijos, salvo unos pocos por adopciones. Además, los lugares muy ajetados, como Zamora y casi todo el Noroeste de España, son menos atractivos para los inmigrantes. Así pues, ante la despoblación, todo lo que sirva para dinamizar la economía zamorana y atraer inversiones, bienvenido sea. Pero si no se produce además un renacimiento demográfico basado en que se tengan, al menos, el doble de zamoranos por zamorana que ahora, y casi el doble de españolitos por española, la decadencia Zamora y de toda España es inevitable.

Una sociedad humana que se reproduce demasiado poco para su sostenibilidad es una sociedad enferma en algo tan básico como su perdurabilidad en el tiempo. O lo comprendemos de verdad, nos asustamos de lo que nos espera de seguir así, y actuamos en consecuencia para recuperar la salud familiar y la natalidad perdida, o el declive demográfico por falta de bebés continuará debilitando los fundamentos humanos de nuestra sociedad: la zamorana, la castellano-leonesa, la española y la europea. Que nadie se engañe. Zamora en 2020 es España en 25 a 30 años, y Europa en 35 a 40. ¡Reaccione-mos! ¡Propiciemos un renacimiento demográfico de Zamora, Castilla y León y España!

A. P. José María Díaz Mínguez es el vicerrector de Profesorado de la Universidad de Salamanca (Usal). Catedrático de Genética, participará hoy en el congreso “Razones para quedarnos. Estrategias frente a la España despoblada”, que se celebrará en la sede del Consejo Consultivo de Castilla y León en horario de 10.30 a 18.00 horas.

El vicerrector de Profesorado considera que es muy conveniente analizar el problema de la despoblación, como se va a hacer en esta jornada organizada por LA OPINIÓN-EL CORREO DE ZAMORA y Prensa Ibérica & Grupo Zeta.

El foro de debate cuenta con Correos y Google como partners y Caja Rural e Iberdrola como patrocinadores principales. La iniciativa para buscar estrategias contra la despoblación cuenta con el patrocinio de la Diputación de Zamora y la Junta de Castilla y León, y la colaboración del Consejo Consultivo, la Federación Española de Municipios y Provincias, Paradores, Quesos El Pastor, MMT Seguros y los ayuntamientos de Benavente, Toro y Zamora.

—¿Qué le parece la jornada en la que se va a hablar sobre despoblación?

—Es muy conveniente analizar este problema y concienciar a todos los sectores sociales de su importancia para el futuro de Castilla y León.

—¿Le preocupa a la Universidad de Salamanca el problema de la despoblación?

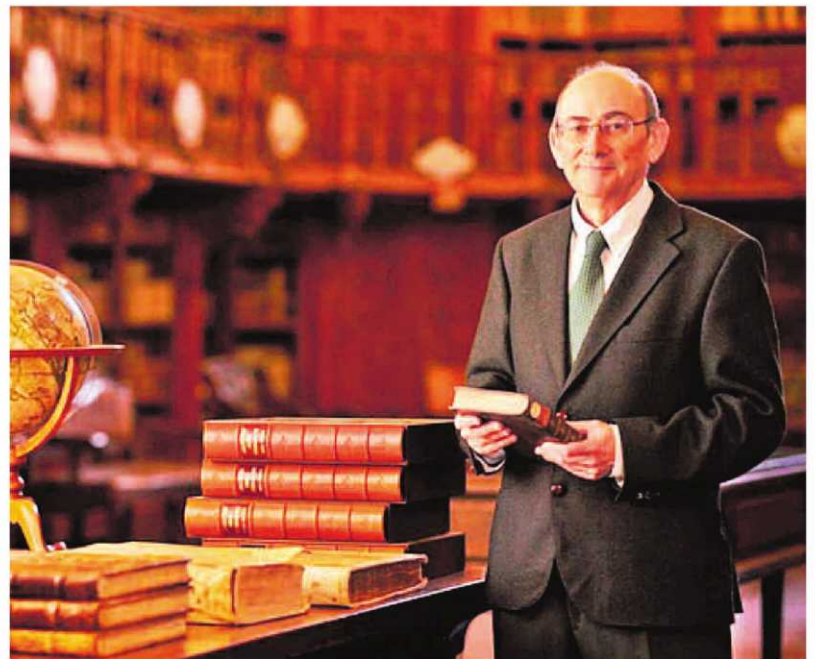
—Evidentemente nos preocupa, porque es un problema grave de nuestra comunidad.

—¿Desde la Universidad se trabaja de alguna manera para paliar este problema?

—La Universidad no es una institución con responsabilidades políticas o económicas tales que le permitan adoptar decisiones para resolver este problema, pero sí somos responsables de analizar las causas, estudiar su evolución y ofrecer alternativas que pueden aliviar la gravedad del problema.

—Va a participar en la mesa “El futuro de la España despoblada”, ¿cómo ve el futuro de la España despoblada?

—El futuro es muy grave por varias razones. La evolución socioeconómica y demográfica del mundo rural depende de la activi-



José María Díaz, vicerrector de Profesorado de la Universidad de Salamanca. | FOTO CEDIDA A L. O. Z.

dad del sector primario, al cual está íntimamente ligado. La actividad en el sector primario ha experimentado dos cambios de consecuencias muy profundas. En primer lugar, su actividad cada vez depende de un número menor de personas. En 1900, el 64% de las personas activas estaban ocupadas en el sector primario; en la actualidad esta cifra es inferior al 5%. Por otra parte, la renta agraria se ha incrementado muy poco. A lo largo del siglo XXI apenas ha subido. Si unimos ambos hechos tendremos una excelente explicación al despoblamiento.

—¿Debe preocupar ese futuro en provincias como Zamora?

—Por supuesto que sí, aunque hay motivos para la esperanza, ya que Zamora tiene excelentes perspectivas de mejora del sector primario, basadas fundamentalmente en los derivados lácteos y el sector vitivinícola.

—¿La despoblación y el envejecimiento afectan a la Universidad de Salamanca de alguna forma?

—Nos afectan principalmente en el descenso de alumnado, aunque una universidad como la

“

Es conveniente concienciar a todos los sectores sociales sobre este problema

Fomentar la agricultura de proximidad sería una buena alternativa

sión doble consistente en la generación de conocimiento y su transmisión, y eso desde una vocación universal. No es un organismo empleador.

—¿Por dónde cree que pasan las soluciones al problema de la despoblación?

—En aliviar los dos problemas antes mencionados. Fijación de población y mejora de las rentas del sector primario. En realidad todas las soluciones pasan por un cambio de enfoque del sector primario, que debería dejar de ser un mero productor de alimentos para pasar a ser capaz de llevar a cabo su transformación y distribución. Fomentar la agricultura de proximidad sería una buena alternativa.

—Como responsable del Vicerrectorado de Profesorado, ¿se encuentra con problemas la Universidad de Salamanca para encontrar profesores?

—No, en los dos últimos años hemos convocado un buen número de plazas y todas aquellas que son de nueva dotación atraen varios candidatos. La Universidad de Salamanca es una universidad muy atractiva tanto para profesores como para alumnos.

nuestra debería ser capaz de atraer alumnos de fuera de nuestra comunidad.

—Muchos de los estudiantes que se forman en la universidad se marchan una vez que acaban sus estudios, ¿cómo ve que se vaya fuera ese talento?

—La universidad tiene una mi-